

---

Señor, de la vida y de la historia,  
te damos gracias porque nos llamas a hacer visible y creíble tu Reino,  
trabajando a tu servicio con los y las jóvenes,  
especialmente los más pobres.

Gracias por esta familia que Don Bosco quiso,  
guiada por la caridad pastoral y la cual seguimos construyendo  
en la escucha atenta al acontecer cotidiano.

Concedenos reafirmar con el corazón y con las obras  
la misma predilección que tuviste hacia los más pequeños y necesitados,  
haciéndonos educadores y pastores, hombres y mujeres que  
atentos y disponibles de los jóvenes,  
podamos acompañarlos, caminar con ellos,  
transitar, a pie descalzo, sus búsquedas, angustias y esperanzas.

Enseñanos a ser solidarios  
con aquellos a quienes nos envías.  
Hacé que compartamos con sinceridad y apertura  
las luchas, dolores e incertidumbres  
de los jóvenes de nuestro tiempo.  
Que acojamos con corazón abierto  
los valores del pueblo con quienes compartimos la vida  
respondiendo sinceramente a sus necesidades,  
con la única certeza de que juntos podremos vislumbrar el camino.

Danos la gracia del discernimiento y la humildad,  
para que no cedamos en trabajar codo a codo  
con tantos jóvenes que sueñan con un mundo más humano.  
Teniendo la certeza que Dios, una vez más,  
está en medio nuestro construyendo su Reino.

Que María Auxiliadora fuente de nuestra esperanza,  
nos siga acompañando en este caminar.

Amén.